

San Sebastián, 26 - noviembre - 1974

Vicentina

Miguel Delibes
Valladolid

Querido Miguel:

Por Felipe me enteré - el día 22 cuando me llamó para felicitarme - que Angelines llevaba dos o tres días en coma y que teníais un fatal desenlace y por El Día rio Vasco me enteré de que así había ocurrido.

Bien sabes lo mucho que te apreciamos toda la familia y que nuestra amistad con Vicentina había logrado que en nuestra casa todos os quisiéramos y verdaderamente he sentido la muerte de Angelines

como si de mi familia se tratara. Comprendo el gran vacío que habrá dejado en tu vida, pero también sé que eres un cristiano consciente y sabes por experiencia que un padre siempre desea lo mejor para sus hijos, aunque éstos no comprendan por qué los niega o los quita aquello que ellos tanto desean y aman. No cabe duda que los caminos de Dios no son nuestros caminos. Pero hemos de acatar su voluntad en la firme convicción de que lo que Él haga es lo que más nos conviene y lo mejor para nosotros.

Ya he pedido por ella y le tendré presente en mis oraciones pues es lo único que ahora le puede servir para algo.

A tus hijos hazles presente mi dolor y a ti te acompaña en tu inmensa pena

Beñilia